



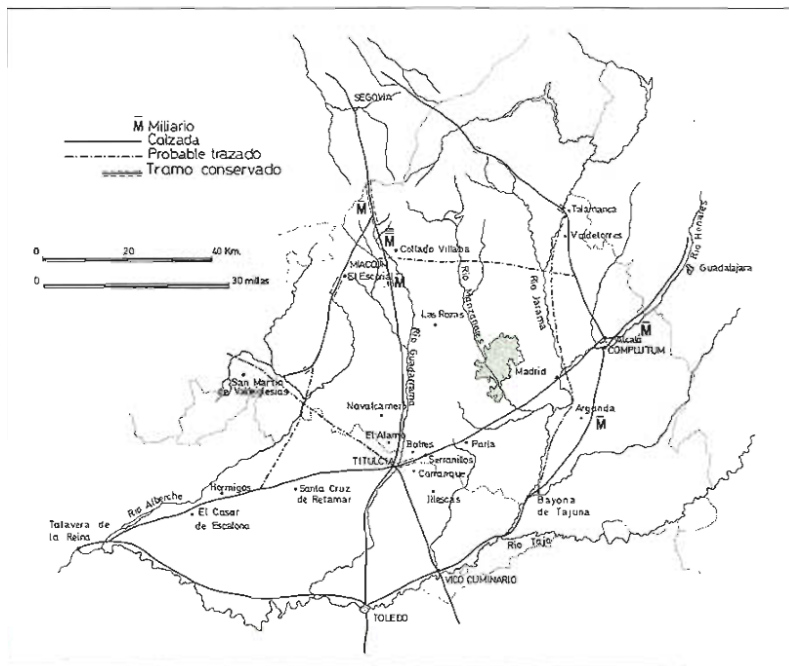
## **ANEXO I**

### **EL CAMINO DE SANTIAGO COMPLUTENSE**

Tras el descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago (813), el auge de la peregrinación fue en aumento hasta el s. XVI, en que empieza a decaer con la difusión del protestantismo, llegando a casi su desaparición a finales del s. XVIII. Es a partir del siglo XX cuando surge un nuevo renacer del espíritu de la peregrinación y el Camino de Santiago renace con un impulso imparable hasta nuestros días.

El encumbramiento del Camino de Santiago Francés se produce con la publicación del Código Calixtino (1160); pero entre la fecha del descubrimiento de la tumba (813) y el esplendor del Camino Francés, transcurrieron cerca de 350 años. No hace falta ser muy sagaces para determinar que antes de esta ruta hubo otras por las que transitaron los peregrinos durante más de tres siglos.

A lo largo de la historia de la peregrinación jacobea muchos fueron los Caminos de Santiago y muchos quedaron enterrados bajo la noche de la historia; por lo que podemos desenterrar muchos caminos que llevaban muertos muchos siglos. Uno de esos caminos enterrados es el Camino de Santiago Complutense.



Complutum, hoy Alcalá de Henares, se fundó en los años veinte del siglo I después de Cristo y existió hasta el siglo VI o incluso el VII, hasta la caída del Imperio Romano. En el siglo III aparece relacionada en el Itinerario Antonino XXIV y XXV. Desde su nacimiento, Complutum, fue un estratégico cruce de caminos de las importantes calzadas romanas (XXIV y

XXV) que comunicaban Emérita Augusta y César Augusta (las actuales Mérida y Zaragoza). Esto motivó que el emperador Vespasiano concediera a Complutum el título de municipio, de ciudad privilegiada, en el año 74 d.C.

Considerada Complutum como “un vértice de camino (Trabajos de Palomero Plaza, 1990), aquella red principal de calzadas estaba entrelazada por otra red de vías secundarias y terciarias que unían distintas poblaciones. (Trabajos de L. Caballero, B. de Griño y G Kurtz – “Vías Romanas entre Complutum y Tugilcia”) Varios autores, al tratar del “Miliario Extravagante” y otros trabajos (F. Alonso Otero, 1988; Palomero Plaza, 1990, y otros) proporcionan datos sobre vías secundarias que, desde Complutun se dirigían a Segovia por la sierra norte de Madrid.



En época visigoda, se seguirán utilizando; no solo las arterias principales de la época romana, si no, también las arterias secundarias, como era el ramal secundario, la “Vía Complutum” que, pasando por Talamanca del Jarama, unía aquella con Segovia.

También los árabes, aprovecharon aquellas vías para su desplazamiento por la sierra norte de Madrid. Trabajos y estudios de J. Zozaya (1987), nos indican que “Qa’at abd-al Salam” (Alcalá de Henares) estaba enlazada con Talamanca del Jarama (Talamanka) y otras poblaciones, utilizando los ramales secundarios de las antiguas vías romanas.

En el siglo IV, Complutum (Alcalá de Henares) ya era un importante lugar de peregrinación.

La calzada *Vía Viginti Quinque Hispánica* (XXV), documentada en el siglo III d.C, vio llegar durante siglos, a peregrinos que transitaban por las calles de la Complutum romana para venerar las reliquias de los Santos Niños Justo y Pastor.

Alcalá de Henares, con más de dos mil años de historia, fue una ciudad que, a lo largo de su vida, ha sido una encrucijada de caminos y fundamento singular de un importante afán peregrino.

La aparición del sepulcro de Santiago en el siglo IX y el incremento de su culto hizo que, paulatinamente las peregrinaciones que llegaban a Alcalá se fueran desplazando hacia el norte para venerar al apóstol. Así los peregrinos que venían a Alcalá, a partir del siglo XII, continuarían a Santiago utilizando los antiguos caminos, la mayoría vías romanas aún en uso que partían de Complutum y

atravesaban la sierra hacia el norte. Partían en dirección a Segovia, atravesando la sierra madrileña, por los puertos de Rascafría y Navacerrada. Este trazado de la calzada Complutum-Segovia, (Camino de Alcalá), de sobra conocido en el siglo XIII (“Relaciones topográficas” de Felipe II, de 1576. La “Descripción y Cosmografía de España” (1519) de Hernando Colón. Los “Viajes de Enrique III” (1390) e, incluso, antiguos recorridos descritos por el Arcipreste de Hita (1330), en su “Libro del Buen Amor”) nos hablan de veredas, caminos desaparecidos y lugares despoblados que nos dan noticia de la existencia, en la Edad Media, de “caminos que, desde Alcalá de Henares, continuaban hacia Segovia” y eran itinerarios tradicionales para caminantes y peregrinos que iban desde Alcalá de Henares a Santiago.

El Puente Romano de Talamanca del Jarama del siglo II d. C, parte de una vía secundaria, el Árula romana de Alalpardo,

dedicado a la diosa Caelestis, pidiendo salud al emperador Julio Cesar, la existencia de una antigua basílica romana bajo la actual Iglesia de San Cristóbal.





La villa romana de Valdetorres del Jarama y una posible “mansio romana”; son todos hallazgos que nos demuestran la presencia romana, conectando la historia local con el pasado imperial y la confirmación de una importante ruta de caminantes y peregrinos.

Antiguos hospitales de peregrinos como Santa María la Rica y Nuestra Señora de la Misericordia, en Alcalá de Henares, ambos del siglo XV; el hospital de la



Santísima Trinidad del siglo XI y el antiguo albergue de San Sebastián, del siglo XV (Hoy Ermita de San Sebastián), en Torrelaguna; son importantes huellas de una antigua ruta peregrina. Huella muy importante, cual copyright, que certifica el paso de peregrinos, es la concha de vieira de la iglesia de San Pedro de Advíncula del siglo

XVI.

Alcalá como importante ciudad de peregrinación, fue un punto de paso natural para muchos peregrinos que se dirigían a Santiago de Compostela. Muchos fueron los personajes que dejaron su huella; entre los que destacan, entre otros:

El franciscano italiano Gian Lorenzo Buonafede Vanti, que en su obra “Viaggio occidentale a S. Giacomo de Galizia”, a principios del siglo XVIII (1717), documentó su paso por Alcalá de Henares como parte de su viaje por el Camino de Santiago, ofreciendo valiosos testimonios históricos y culturales de la ciudad; incluyendo en su diario un gravado de Alcalá de 1565, de Antón Van Den Vyngaerden.

El napolitano Nicola Albani, peregrino del siglo XVIII (1743-1745), en su diario sobre sus viajes por el Camino de Santiago, dejó documentado su paso por Alcalá de Henares, a la que consideró como ciudad histórica, parte del Camino de Santiago y un punto de parada clave para peregrinos.

El carmelita Giacomo Antonio Naia, peregrino italiano que, entre el año 1717 y 1719, recorría la ruta jacobea, también dejó sus huellas en la ciudad de Alcalá dejando constancia de su importancia como cruce de caminos y ruta de peregrinos

Sin género de duda nos encontramos ante un “viejo” Camino que, aunque haya perdido su antiguo topónimo de “complutum” e reinterpretado con otros nombres: Camino de Alcalá, Camino de la Meseta, etc., **a lo largo de los tiempos siguió uniendo el Santuario de los Santos Niños Justo y Pastor con el Santuario del Apóstol en Santiago en Compostela.** Toda una ruta con profundas huellas históricas que discurría por viejos y legendarios caminos medievales, por sus veredas y sus cañadas. Un camino con vestigios materiales e inmateriales, con profunda esencia peregrina: Camino de Santiago Complutense.

Durante el año 2008 se dieron los primeros pasos para redescubrir las raíces de aquel primitivo Camino de Santiago Complutense, enterrado en las sombras de la historia: *“Una nueva huella cultural de Alcalá de Henares”*.

El Camino de Santiago Complutense es y ha sido una ruta con alma y esencia peregrina en la que peregrinos han buscado y siguen buscando una oportunidad



para vivir la experiencia de los tiempos y poder disfrutar de la historia, el patrimonio natural y cultural asociado a las poblaciones y la diversidad de puntos de interés en su recorrido, parte de la Catedral Magistral de los Santos Mártires Justo y Pastor de Alcalá de Henares (Madrid) y, a través de sus 128 kilómetros, (Coincidencia con el **Camino Mendocino** en Torrelaguna y Redueña – Posible **variante para evitar el Puerto del Reventón y para PMR**: Redueña – Venturada – Guadalix de la Sierra – Soro del Real, enlazando con el Camino de Madrid), enlaza con la población de la Granja de San Idelfonso (Segovia), para poder continuar, por el **Camino de Madrid**, hasta Sahagún y desde allí seguir, por el **Camino Francés**, hacia Santiago de Compostela.

El Trazado del Camino Complutense es, sin duda alguna, una ruta histórica que, desde la antigüedad, fue seguida por caminantes de todos los tipos. Fue una ruta con profundas huellas a lo largo de la historia que, por viejos y legendarios caminos medievales, por veredas y cañadas reales, partiendo de Alcalá de Henares, la ciudad de los Santos Niños Justo y Pastor, desde el siglo XII, los peregrinos se encaminaban hasta alcanzar Santiago de Compostela y poder venerar los restos del Apóstol. Desenterrada aquella ruta “Complutun” y recuperada por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago Complutense, desde el año 2008, sigue siendo un Camino con alma y esencia peregrina, una oportunidad para vivir la experiencia de los tiempos y poder disfrutar de la historia, el patrimonio natural y cultural asociado a las poblaciones y la diversidad de puntos de interés en su recorrido.

El Camino Complutense, partiendo de la Catedral Magistral de Alcalá de Henares, a lo largo de 128 kilómetros, en seis etapas, transcurre por la sierra norte de Madrid, recorriendo un importante patrimonio cultural y natural hasta enlazar con el Camino de Madrid en Segovia y seguir su periplo hasta Sahagún, continuando por el Camino Francés hasta Santiago de Compostela.

Bibliografía:-----

- Álvarez Ezquerra, A. Relaciones Topográficas de Felipe II (1993). Madrid, CSIC, t.I, Alalpardo, t.II, Valdeolmos.
- Relaciones topográficas de Felipe II (1574-1580)
- Álvarez González y Palomero Plaza, S. (1990). Las vías de comunicación del siglo IX al XI entre el reino de Toledo y Alcalá (Madrid).
- Arias Bonet, G. (1987). Caminos de la Hispania Romana.
- Azaña Catarineu, E (2005). Historia de la Ciudad de Alcalá.
- Castellanos Oñate, J.M. (2019). Historia de Talamanca.
- Colón, F. (1910). Descripciones y Cosmografía de España, Tomo I.
- Gómez Moreno, M. (1932). Las primeras crónicas de la Reconquista: el ciclo de Alfonso III, BRAH,C,p 603.
- Mapas Topográficos de Madrid de 1960 a 2013 (INTERNET)
- Muro F. y Rivas, P (1983) Cartografía de Madrid.
- Ortega Rubio, J. Historia de los pueblos de Madrid.



ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO COMPLUTENSE (NIF- G85531929)  
c/ Diego de Torres, 5 – puerta 1 28801 Alcalá de Henares (Madrid)

- Rascón, S. y Sánchez Montes, A.L. (2011) La antigüedad romana en Madrid - Jornadas del Patrimonio Arqueológico en la CAN, p.41.
- Rodríguez Morales, J. (2007) Algunos apuntes sobre el posible trazado de vías romanas en la Comunidad de Madrid [El nuevo Miliario, p. 20. Los caminos de Toledo a Segovia (2001) “El Miliario Extravagante”.
- Torres Balbás, L. Talamanca y la ruta olvidada del Jarama [Boletín de la Real Academia de la Historia, vol, CXLVI, Madrid]